



Domingo 5° de Cuaresma Jubileo de los Enfermos y del Mundo de la Sanidad

El camino del perdón

Monición ambiental

En medio de nuestro desierto cuaresmal, el Señor nos ofrece un camino nuevo: el camino del perdón.

Por eso, nos invita a participar de su Banquete Eucarístico, para que arrepentidos de nuestros pecados, y alimentados con su Palabra y su Pan

Vivo, gustemos la gracia de su misericordia que sana nuestras heridas y abre nuestro corazón para perdonar a nuestros hermanos.

Continuamos unidos en oración por el total restablecimiento del Santo Padre y elevamos al Señor nuestro sacrificio de alabanza por todos los enfermos y profesionales de la salud de todo el mundo en su celebración jubilar universal.

Oración de los Fieles

A cada intención respondemos: **Derrama en nosotros tu misericordia, Señor.**

- Para que la Iglesia nacida de tu costado abierto en la Cruz crezca en este tiempo jubilar como instrumento de salvación entre los hombres. Oremos...
- Para que Papa Francisco, fortalecido por tu amor misericordioso y acompañado de nuestra oración filial se recupere pronto. Oremos...
- Para que tu Pueblo que peregrina en San Justo camine hacia la Asamblea Diocesana escuchando desde el corazón y crezca en el servicio a los hermanos. Oremos...

- Para que los gobernantes con sus decisiones, no edifiquen ni “grietas” ni “muros” sino “puentes” al servicio de la justicia, del bien común y la paz. Oremos...
- Para que los pobres, los enfermos y los profesionales de la salud que los asisten encuentren en Vos, fortaleza, consuelo y esperanza. Oremos...
- Para que nosotros gustemos la alegría de tu perdón y perdonemos de corazón. Oremos...



Rezamos por Francisco

*Padre Celestial, te encomendamos
con humildad y amor a tu siervo, el Papa Francisco.
Tú lo has llamado a guiar tu Iglesia con sabiduría y entrega,
y hoy te pedimos que lo sostengas con tu gracia.
Dale fortaleza en su fragilidad, paz en su corazón
y consuelo en su sufrimiento.
Te rogamos, Señor, que, si es tu voluntad, le concedas
salud y nuevas fuerzas para seguir sirviéndote.
Acompaña a quienes lo cuidan y guía sus manos con tu sabiduría y
amor. También ponemos en tus manos a toda la Iglesia,
para que, unida en la fe y el amor, sea luz en medio del mundo.
Renueva el ardor misionero de los pastores,
la esperanza de los fieles y la caridad en cada comunidad.
María, Madre de Dios y de la Iglesia,
intercede por el Papa Francisco
y por todos nosotros, para que permanezcamos
siempre fieles a Cristo. Amén*